

La memoria como materia literaria en la novela carcelaria árabe e hispanoamericana: el caso de Álvaro Mutis y Melika Ufkir

Raja SAMET

Universidad de Manouba, Túnez

samett.raja@gmail.com

Recibido: 16/12/2022,

Aceptado: 22/12/2022,

Publicado: 30/12/2023

Memory as literary subject matter in the Arab and Latin American prison novel: the case of Álvaro Mutis and Melika Ufkir

ABSTRACT: *This text, with a research character, is a small study of the theme of memory as a literary subject in the Arab and Latin American prison novels of the 20th century. With this comparative study, memory becomes in this prison space a literary source for the composition of novels by rescuing from the past what is most important - both consciously and objectively from our surrounding reality and unconsciously and subjectively - of an out-of-the-ordinary experience that springs from a gloomy and annihilating space. Subjectivity emanates from the individual memory of these survivors in those moments of crisis due to their confinement to leave a trace of a unique and unsustainable experience despite the spatial, social and cultural difference of its protagonists but united in their struggle for a better future.*

KEYWORDS: Prison narrative, memory, space, subjectivity, reality.

RESUMEN: *Este texto, con carácter de investigación, es un pequeño estudio del tema de la memoria como materia literaria en la novela carcelaria árabe e hispanoamericana del siglo XX. Con este estudio comparativo la memoria se convierte en este espacio carcelario en una fuente literaria para la composición de novelas al rescatar del pasado lo más importante - tanto por vía consciente y objetiva de nuestra realidad circundante como por vía inconsciente y subjetiva- de una experiencia fuera de lo común que brota de un espacio lúgubre y aniquilador. La subjetividad emana de la memoria individual de estos sobrevivientes en aquellos momentos de crisis debido a su encierro para dejar huella de una experiencia única e insostenible a pesar de la diferencia espacial, social y cultural de sus protagonistas pero unidos en su combate para un futuro mejor.*

PALABRAS CLAVES: Narrativa carcelaria, memoria, espacio, subjetividad, realidad.

Introducción

«Somos lo que hacemos, lo que decimos, lo que nos pasa. Somos en cada momento la memoria de nosotros» (Segovia, p. 653)

Abordar el tema de la memoria como materia literaria en la novela carcelaria árabe e hispanoamericana es muy interesante al darse cuenta de que la lectura de estas obras contribuyó a transformar la dolorosa experiencia del encierro en un proceso creativo y a dejar huella de la experiencia dolorosa de estos abandonados y marginados por el sistema político. En esta línea, cabe subrayar que el hecho de acceder a los manuscritos de un escritor narrando su propia experiencia del encierro equivale a adentrarse en su cámara negra para reconstruir desde la realidad, subjetiva y personal, un proceso creativo llevado a cabo por medio de la memoria. La escritura testimonial, y especialmente la narrativa carcelaria testimonial, se transforma en un ejercicio apasionante para reflejar los pensamientos, sensaciones y angustias del propio autor excluido y marginado. Por tanto, se trata de una escritura que se hizo en la cárcel o sobre la cárcel y que ha estado y sigue estando vinculada con este lugar tal y como es el caso en *Diario de Lecumberri* del colombiano Álvaro Mutis¹ y *La prisionera* de la escritora marroquí Melika Ufkir.

Mi interés personal por el tema de la memoria ha sido suscitado por su concepción como «práctica social» (Quijano, p. 31) que nos proporciona la posibilidad de estudiar el modo de vida cotidiano de estos sujetos subordinados compartiendo el mismo espacio a saber la cárcel. Para llevar a cabo dicho estudio he optado por el enfoque comparativo para intentar primero, arrojar la luz sobre la importancia de la escritura testimonial que brota de la memoria del escritor preso en manifestar las duras horas pasadas tras las frías rejas de la cárcel. Segundo, procurar poner énfasis sobre las crisis de identidad que surgieron durante estos periodos largos y traumáticos del encierro y el impacto que acarrearón no solo sobre lo físico sino más bien lo psíquico transformándose en una materia literaria susceptible de crear una novela carcelaria revolucionaria muy humana y profunda.

Como se deja ver desde esta pequeña introducción que mi trabajo

¹ He decidido retomar unas notas sobre esta obra *Diario de Lecumberri* ya estudiada en mi Trabajo de Fin de máster por la relevancia de su estilo y su contenido tan expresivos prueba de un autor que no se dejó vencer por la crueldad de la vida, triste y violenta, en el espacio carcelario.

pertenece a la disciplina de **la literatura comparada**; con lo cual mi interés fundamental, esto es la problemática de mi trabajo, consiste en observar cómo dos experiencias vividas en la cárcel se expresan y se convierten en textos literarios en dos mundos diferentes que representan dos culturas distintas. En estos textos intentaré estudiar la memoria como materia para la composición de estas novelas carcelarias. Por lo tanto, mi intención no es buscar contactos directos tampoco influencias mutuas y recíprocas entre estas dos experiencias, sino ver hasta qué punto el espacio carcelario puede ser el germen de una creación literaria universal.

1. La cárcel y la literatura testimonial

El tema de la cárcel es tan antiguo como cautivador pero, sobre todo, es un asunto que nos remite a una experiencia dura y estremecedora. Desde los poemas homéricos pasando por los testimonios dejados por la literatura ilustrada por autores como Foucault, Beccaria y Bentham se introdujo una nueva configuración del espacio carcelario y sus finalidades. Tal concepción del espacio carcelario ha evolucionado para dar lugar con la llegada de la Era bélica e individualista, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, a un espacio segregativo y violento que priva el reo de su libertad.

De esta privación surge un sentimiento de frustración, desilusión y rebeldía con lo cual el escritor preso siente la necesidad de reflejar esta experiencia vivida en este espacio lúgubre y triste para construir mediante estas imágenes recuperadas del pasado un texto significativo de una historia o experiencia fuera de lo común pero de la que urge guardar una huella para salvarla del olvido. En este contexto histórico y político del siglo XX, especialmente en los países totalitarios, la imagen que marca nuestra mente hoy en día es la del dictador o el hombre político que manda y los demás tienen que obedecer sin criticar.

Aquel político o soberano venerado por su pueblo nos evoca indudablemente la imagen de la cárcel empleada para acallar a las voces disidentes que se enfrentan al sistema. Tal como sucedió en la mayoría de los países subdesarrollados como es el caso de América Latina y gran parte de los países árabes donde hablar de la cárcel equivale a rescatar del olvido una experiencia propia y dolorosa de unos sujetos cuya historia es susceptible de ser estudiada por medio de la memoria para desenterrar una realidad carcelaria oscura y dura que ha sido ocultada bajo la ley del silencio y del más fuerte.

Contar esta dolorosa experiencia significa revelar esta faceta oscura de la existencia de estos subyugados pero sobre todo poner en evidencia su

impacto sobre lo emocional más que lo físico, al contar lo vivido, no tal como debería ser sino como lo han encontrado y padecido estos reclusos. En esta situación precaria de exclusión y de vejación el escritor preso encerrado entre estas cuatro paredes intenta recuperar por medio de la memoria individual esas imágenes de una vida anterior pasada y robada que llega a reconstruirla a través de los recuerdos para dar sentido a su existencia.

Los textos dejados sobre esta literatura carcelaria testimonial es la mejor fuente para descubrir este mundo cuyas leyes interiores muy duras a soportar e historias difíciles a acceder. Es un mundo caracterizado por la soledad, la violencia y la disciplina tal y como lo podemos comprobar en *Diario de Lecumberri* del colombiano Álvaro Mutis y *La prisionera* de la escritora marroquí Melika Ufkir. Estas imágenes recuperadas por medio de la memoria y la palabra escrita tienden a dejar huella de una existencia personal fuera de lo común, lúgubre y triste, pero que refleja un recuerdo tópico almacenado en la conciencia de todo el grupo que ocupa este espacio. En efecto, son imágenes al principio personales pero que resultan importantes para la memoria colectiva al compartir estas personas el mismo espacio, la misma situación y la misma historia.

2. El espacio carcelario: memoria de los sobrevivientes

La escritura testimonial en la cárcel o sobre la cárcel emana, generalmente, de una experiencia real y dolorosa pero muy significativa ya que estos autores intentan recuperar esta vida del olvido por medio de la palabra. Efectivamente tanto Álvaro Mutis como Melika Ufkir pretenden con sus obras reflejar lo vivido y sentido en aquellos momentos de crisis debido a su presencia en la cárcel. Partiendo de esta idea notamos que los diaristas se nutren de su mundo interior es decir de su propia presencia en la cárcel para reproducir gracias a su memoria individual la realidad circundante y vivida por estas personas sumisas y marginadas.

La intención de estos diaristas se funda en el deseo de subrayar el impacto de esta situación de marginación en la construcción de la identidad del reo, de un lado; y en denunciar esta injusticia, de otro. Álvaro Mutis y Melika Ufkir separados por la distancia y la cultura pero unidos por la misma experiencia, sombría y triste, del encierro decidieron hablar de esta dolorosa estancia al contarnos unos datos y fragmentos de su presencia en uno de los lugares más horripilantes y salvajes que es la cárcel.

Nuestro objetivo, ha de ser dar a conocer esta vida carcelaria, observar la conducta de estos reclusos en ese ambiente hostil y oscuro para revelar la verdad sobre esta experiencia triste y cruel. Dejar huella de esta experiencia

personal y verídica de un grupo de personas marginadas y sometidas a las leyes impetuosas del sistema penitenciario brota de las memorias individuales de sus escritores lo que nos permite como lectores activos revivir estos sucesos pasados almacenados en el cerebro del escritor preso y convertidos por medio de la memoria en una producción literaria muy expresiva y profunda. En relación con esta idea Antonio Colinas corrobora que «toda la literatura que se hace es literatura de la memoria» (Colinas).

Por ejemplo el contexto que describe Mutis de esta cárcel es de un espacio enfermizo, sucio y gris de «sabor a tezontle, a ladrillo centenario, a pólvora vieja, a bayoneta recién aceitada, a rata enferma, a reja que gime su oxido de años, a grasa de cuerpos que se debaten sobre el helado cemento de las literas y exudan la desventura y el insomnio» (Mutis, p. 14). Con estos recuerdos que brotan de su memoria individual en esta situación de crisis se ve una existencia triste, asfixiante y asquerosa que expresa el mal estar y el desdén de estos reclusos de esta injusticia que Mutis califica de “desventura” capaz de quitarle el sueño.

De su parte Melika Ufkir que vivió durante toda su infancia en los palacios imperiales rodeada de servidumbres y bien atendida, especialmente por la Familia Real Marroquí, de repente vio su vida cambiar en un día y una noche después del Atentado El-Skhira² para encontrarse durante veinte años confinada junto a su madre y sus hermanos Raouf, María, Soukaina y Abd-Eltif –un niño de dos años- acompañados por las niñeras Achoura –prima de su madre- y Halima.

Del cuartel militar de Acha en el norte de Marruecos, en pleno desierto, donde pasaron un año, les trasladaron, más tarde, al Palacio Calaoui en Marrakech. Fue uno de los lugares de detención más horrorosos, aislados y sucios donde los escorpiones, las serpientes y los ratones eran los animales de compañía para nuestros reclusos: «كان المكان يعج بالعقارب، (...) ومرة وجدت حليمة: ثعبانا ضخما كان ملتفا حول نفسه، أرعبنا أقل مما أرعب الحراس الذين فروا هاربين عندما وقعت أعينهم عليه (...) كانت الجرذان تزورنا دائما، و قد زادها الجوع شراسة و عدائية»³ (Ufkir, p. 155).

En estas condiciones de suciedad, malos tratos e inmovilidad sofocante Melika estaba convencida de la necesidad de romper este estatismo mortal

² El General Mohamed Ufkir, padre de la escritora, fue la cabecilla también de los intentos de golpe de Estado de 1971 y 1972 contra el rey Hassan II.

³ Traducción nuestra: El lugar estaba lleno de escorpiones, una vez Halima encontró una enorme serpiente, que se envolvió alrededor de sí misma, estábamos menos aterrorizados, que los guardias huyeron cuando sus ojos lo percibieron. Las ratas siempre nos visitaban, el hambre aumentaba su ferocidad y su hostilidad.

del encierro al crear una movilidad memorial dinámica. Tal acción consistía en modular y conmutar los recuerdos personales e individuales de cada uno añadiendo, a veces, unas nuevas anécdotas e historias o apropiándose de los recuerdos de los demás: « مع السنوات و الأيام، وبلا وعي، بدأنا بتحوير وتبديل ذكرياتنا، هنا « تنقص، هناك نزيد، نبدل ونغير علنا ننجح بإضفاء بعض التجديد. أحيانا كانت تختلط الأمور علينا و نروح نسرد ذكريات بعضنا وننسيها لأنفسنا، كنا نتبادل الأدوار. كنا نكافح و نناضل ضد السقوط في الهاوية السحيقة التي كان يشدنا إليها الملل الفراغ»⁴. Fue una solución que (Ufkir, p. 161).
brotó de esta situación de abandono y exclusión para no dejar que el tiempo se detuviera sobre ellos y con ello perder la ilusión y la esperanza de abrazar su libertad tan anhelada un día.

La idea de sobrevivir fue primordial a lo largo de la estancia de estos presos en la cárcel. De ahí la importancia de la comida en este espacio hostil y agobiador. Un elemento que podría pasar desapercibido por gran parte de nosotros pero no es el caso para estos sujetos marginados que viven encerrados entre cuatro paredes. La llegada de la comida constituye un momento de alegría puesto que representa no solo un elemento vital para sobrevivir sino, también, el momento de entrar en contacto con el mundo exterior.

Mutis llama nuestra atención en esta situación de opresión y violencia sobre el hecho de que la comida junto con el hecho de salir al patio, ducharse y dormir se transforma en actos representativos de una vida triste y desoladora. Un sentimiento de soledad y abandono acentuado por el paso del tiempo lento y agobiador; por lo tanto, estos actos cotidianos reiterados diariamente pierden sentido y se convierten en “actos mecánicos” sin perspectivas ni salidas posibles. Estos reclusos sienten en este infierno o sea en este espacio carcelario, cerrado y aniquilador, la pérdida de su identidad al convertirse en animales obedientes de las órdenes de sus carceleros.

Referido a esta idea, en *Diario de Lecumberri*, Mutis pone en evidencia que la hora de comer es otro momento de humillación y de vejación durante el cual el preso debe tomar su comida, en pequeñas cantidades de mala calidad, sin protesta ni trato de ningún tipo con el verdugo. Nuestro autor colombiano subraya la vejación que padecen estos reclusos hasta durante la hora de comer al comentarnos que: « (...) la comida llega en silencio y cada

⁴Traducción nuestra: Con los años y los días, inconscientemente, comenzábamos a cambiar nuestros recuerdos, aquí eliminamos unos, allí añadimos, modificamos y cambiamos a otros, hasta conseguir producir alguna renovación. A veces las cosas se confundían y contábamos los recuerdos de los demás como si fueran nuestros pues intercambiábamos los papeles. Estábamos luchando y resistiendo para no caer en el abismo que nos trajo el vacío del encierro.

cual se acerca con su plato para recibir la ración que le corresponde y ni protesta, ni pide más, ni dice nada. Solamente se quedan mirando vigilante, al “mono”, como a un ser venido de otro mundo» (Mutis, pp. 13-14). A partir de esta escena nos damos cuenta de que los presos maltratados, marginados y frustrados pierden su derecho de elegir qué comer, cómo y cuándo, tampoco pueden protestar pues se transforman en animales obedientes que deben cumplir con su deber a saber saciar su hambre.

Melika Ufkir, también, confirma este estado de animalidad cuando nos habla de la crueldad del hambre tan humillante como dura a soportar por el ser humano sobre todo cuando el preso vive una situación de escarnio muy humillante por sus carceleros. Tal como sucedió en la cárcel de Bir Ejdid donde la vejación junto a la crueldad del hambre les llevó a comportarse de una manera inesperada y sorprendente como esta secuencia de su hermana María sentada en su cama comiendo el resto de un pan mojado por la orina de los ratones que abundaban en sus celdas (Ufkir, p. 198). En condiciones infrahumanas y humillantes, como el hambre junto a la suciedad, los alimentos de muy mala calidad y en pocas cantidades insuficientes para nueve personas empeoran esa situación por lo que el ser humano se olvida de su humanidad perdiendo poco a poco su dignidad, sus valores y sus principios para pensar solo en sí mismo y convertirse así en un monstruo humano que obedece únicamente a sus instintos como lo afirmó Melika «كنا نلهث خلف الفتات، نأكل، نلحس، نمسح، لا نبيقي و لا نذر. إذا فرغ أحد من حصته قبل (...)»⁵. «الأخر كنا لا نتوانى عن التهام ما بيده من طعام بعيون الحسد».

Durante más de diez años (1977-1987) la comida se convirtió en una obsesión alrededor de la cual giraba la perduración de su existencia. Tanto Melika, a pesar de su fuerte carácter, como el resto de su familia eran conscientes de la importancia de quedar solidarios para no dejarse sumergir por sus instintos. Para eso aprendieron a controlar sus comportamientos, sus deseos y su hambre no solo con una buena gestión de los pocos alimentos que recibían, para no morir de hambre y no pelearse entre ellos, sino también reorientando sus recuerdos hacia un mundo placentero más bonito que esa vida mediocre e inadmisibles.

Este momento de placer momentáneo proviene de la memoria de estos

ملیكة أوفقير ومیشیل فیتوسی. السجینة، ترجمة غادة موسى الحسيني، دار الجديد، لبنان (بيروت)، الطبعة السادسة 5 2006، ص. 199.

[Traducción nuestra: Estábamos jadeando detrás de las migas, comiendo, royendo, limpiando, sin guardar ni votar. Si uno termina su parte, no dudábamos en devorar su comida con los ojos de envidia.]

reclusos al recuperar por ejemplo mediante sus registros sensoriales imágenes de trozos de carne bien cocido, un buen pastel que les recuerda el periodo de Navidades o el tacto de la buena harina para preparar un pan sabroso y sano a comer. Este juego de memoria basado en el recuerdo de platos del pasado servía para construir su nueva identidad paciente y combatiente. En efecto, nos hemos dado cuenta de que a pesar del maltrato, la debilidad física y el corazón destrozado se despierta en cada uno de ellos el instinto de vivir y salvar su dignidad como pueden por medio de la perseverancia para poder superar esta prueba.

No cabe duda de que esta memoria individual, que brota de una experiencia dolorosa vivida entre las paredes del encierro, es subjetiva y cualitativa pero verídica ya que atestigua lo vivido por estas figuras víctimas de un sistema duro e inclemente, que oculta o margina a toda voz desobediente o rebelde. La memoria de estos “sobrevivientes”, como la denomina el historiador Enzo Traverso, en nuestro caso escritores que reviven su sufrimiento y su dolor en el presente es una prueba de fidelidad a este pasado triste y violento pero necesaria para rescatar la historia de estos subyugados del olvido transformando sus recuerdos en una fuente literaria de una experiencia tan dura como humillante para estas víctimas ignoradas.

La presencia en este espacio carcelario cerrado, oscuro y repulsivo deja ver a través de estas imágenes una vida triste, violenta e injusta. En medio de esta vida lúgubre y gris del encierro esos recuerdos se graban por medio de los registros sensoriales del autor que al vivir en este entorno hostil, terrible y asocial siente la necesidad de exteriorizar su dolor y sus angustias. En este ambiente triste y miedoso las prácticas cotidianas y las sensaciones individuales se ven impregnadas por la crueldad de este espacio habitado por lo que nos damos cuenta de que la cárcel no es solo una dimensión geográfica, o sea una superficie ocupada por unos objetos y seres humanos, sino un espacio humano primordialmente subjetivo pero muy humano y real.

3. La memoria de la resistencia: la clave es la imaginación

Como hemos podido comprobar contar la vida cotidiana de estos reclusos en medio de este espacio excluyente puede originar una escritura auténtica y verídica que mantiene una estrecha relación con la realidad circundante. No obstante, el preso solo, abandonado y maltratado en este espacio cerrado, triste y frustrante desea escapar de esta realidad dura a soportar esto es liberarse de este infierno. Para salvarse de este mundo aniquilador estos presos buscan refugio en la imaginación ilusiva y consolante por medio de los recuerdos inventados o recreados. Para Alfredo

Alzugarat «en una cárcel, el solo hecho de responder con la imaginación a la desolación impuesta (...), es una forma de resistencia a la suspensión de la vida a la que es obligado el individuo, un desafío a la censura y a la autocensura, a la incomodidad y al triste ruido» (Alzugarat).

Los sucesos narrados en *Diario de Lecumberri* dejan ver un escenario de vida peculiar lúgubre y opresor rechazado por los presos que se refugian por medio de sus recuerdos, consciente o inconscientemente, en un pasado nostálgico generando imágenes expresivas provocadas por «un signo, un sabor, un olor, un perfume o un gesto» puestas en valor a través de la palabra escrita y la fuerza creativa de la imaginación. Siguiendo esta idea, la imaginación se presenta, en este contexto, como alternativa a aquella realidad lúgubre y opresiva impuesta por el poder tiránico. Una realidad que rechaza el recluso ya que no está dispuesto de perder su derecho a la vida digna y decente que merece todo ser humano. De esta negación brota un espíritu rebelde e inconformista a la realidad injusta e insostenible de la cárcel y a la que se decide afrontar por medio de la imaginación significativa por conducto de la memoria.

En este contexto podemos citas a Palitos, el drogadicto del tercer capítulo de *Diario de Lecumberri*, quien para olvidar su sufrimiento y su dolor profundo de una vida que ha sido desde luego injusta con él se refugiaba en las drogas porque «le permitía actuar con relativa tranquilidad y le daba al mismo tiempo cierta disposición comunicativa» (Mutis, p. 41). Una habilidad comunicativa que lograba entablar Palitos con su pasado por medio de sus recuerdos resucitados por una dosis de heroína. De esta manera Palitos era capaz de borrar sus inquietudes y sus angustias del presente viviendo momentáneamente una tranquilidad espiritual aunque pasajera pero placentera por medio de estos recuerdos de una vida anterior llena de acción, vida y libertad. Para Palitos «parece que el poder de excitación del opio (...) le llenaba el sueño (...) le arrastraban los sentidos hacia comarcas tan lejanas de toda posibilidad de comparación con su mezquina experiencia» (Mutis, p. 43).

En este espacio carcelario si algunos estimulan su memoria por medio de las drogas, con el objetivo de soñar y escapar de su presente triste y amargo; hay otros que se refugian en la imaginación y, especialmente, por medio de las historias cinematográficas proyectadas en la sala de cine para olvidar los malos sucesos relacionados «con la vida diaria del penal» (Mutis, p. 23) lo que crea una tensión comunicativa entre los reclusos «todos absortos y tensos» (Mutis) a la trama proyectada. Una tensión que provoca un debate creativo al intentar imaginar cada uno los eventos a la espera del desenlace.

Un desenlace, a menudo, inventado o cambiado por estos reclusos para tener un final feliz empapado por la esperanza de ver un día sus vidas cambiar positivamente. Este nuevo espacio tan perfecto y bonito está poblado por muebles, lugares y personas del pasado absolutamente irreales en el tiempo y espacio presentes, pero en el que aparecen reflejados sus sueños, deseos y pasiones. En efecto, en la cárcel esta heterotopía puede ser «tanto ilusoria como compensatoria» como lo afirma Michel Foucault.

Una constatación compartida por nuestra escritora marroquí Melika Ufkir presa durante más de veinte años en confinamientos horribles y abandonada, junto con el resto de su familia, a su mala suerte por ser hija de una persona que las autoridades oficiales, o sea en las memorias fuertes, califican de traidor e infiel por supuesto me refiero al General Ufkir. Observamos que la presencia en el espacio carcelario inhumano, violento y opresor tanto en el mundo latinoamericano como el mundo árabe funda en la mente y el alma de sus ocupantes un ambiente destructor, violento y triste por lo que urge encontrar otros medios de distracción para no dejarse aplastar por la inhumanidad de sus carceleros y la truculencia de las imágenes que abundan en este espacio lúgubre y cerrado.

Partiendo de esta reflexión, la llegada a Bir Ejdir representó una nueva etapa más oscura y más cruel en comparación con las precedentes porque antes a pesar de las condiciones infrahumanas del encierro (comida, ropa e higiene) tenían el derecho de estar juntos. En cambio, en este nuevo espacio lúgubre se abrió una nueva vida más injusta y violenta ya que les estaba prohibido ponerse en contacto uno con el otro por miedo de que preparasen algún plan de escape. Pues, les separaron en cuatro celdas una para la madre y su hijo menor Adb Eltif junto a ella una para Melika y sus hermanas Soukaina y Maria y una tercera para las niñeras y finalmente una cuarta para Raouf el hijo mayor.

Indudablemente, esta separación fue una manera para perturbar la estabilidad psíquica y moral de los reclusos pero la fuerza mental de Melika y su apego a recuperar su vida robada le incitó a encontrar otra manera para derrotar la iniquidad e insensibilidad de sus carceleros. Para eso inventó con la ayuda de sus hermanos un medio de comunicación elemental pero eficaz al retirar las varas de metal de la cama y formar con ellos una cadena posible de extenderla de una celda a otra a través de las grietas producidas en los muros y con ello romper este estado de aislamiento impuesto por los verdugos. Con esta invención Melika la apasionada por el cine y la lectura recurrió a su imaginación para concebir unas historias cinematográficas ficticias pero atractivas y cautivadoras que les permitían romper esta soledad

mortuoria del encierro y el maltrato de sus carceleros.

كنت أقوم بعدة أدوار دفعة واحدة: الكاتبة، السيناريسيت، المخرجة، والممثلة. و أنا أخلق كل هذه الشخصيات، كنت أطلق العنان للإنفعالاتي، ورغباتي، ومكبوتاتي، وهلوساتي. (...) كنت أحاول أن أتوغل داخل النفس البشرية وأعبر عن تقلباتها وتناقضاتها. (...) أربكتني قدرتي التي تكشف لي فجأة بالتأثير على الآخرين والمعالجة، و تحريك ميولهم ومشاعرهم. (...) عندما كنت أستشعر أن الجو أصبح حزيناً و كئيماً، و التأثير بلغ أشده، سرعان ما كنت أضفي بعض الإنفراجات والإنقشاعات من خلال بعض العبارات و المواقف⁶ (Ufkir, pp. 204)-(205)

Melika se transforma en Sherazade que se nutre de sus recuerdos pasados enriquecidos por el presente amargo incitándole a reproducir ciertas imágenes de su realidad al que se permite cambiar según el estado de ánimo de sus interlocutores en este caso el resto de su familia para distraerles un poco y hacerles viajar mediante estas imágenes hacia un mundo imaginario más dócil y agradable que esta realidad agobiadora sin esperanza. Este mundo imaginario era su manera de no dejarse llevar por la desesperación, la mediocridad del espacio y el decaimiento físico y moral. Estas historias, según Melika, salvaron la vida de esta familia del deterioro y el enloquecimiento ya que vivían inmersos en el vacío, la soledad y la brutalidad de este espacio lúgubre.

El silencio, la separación de los miembros de la familia - a pesar de estar en el mismo lugar compartiendo la misma superficie - era más cruel y más duro a soportar que la propia muerte. Las imágenes fílmicas que confeccionaba Melika fueron de gran ayuda para esta familia fragmentada ya que les permitía viajar por todas partes, a saber visitar varios países y continentes, descubrir varios lugares, culturas e historias distintas. Por lo tanto estas historias como lo confiesa la propia autora « أخرجتنا من طور الجمود و الركود والاستيلاء، إلى طور المبادرة والحيوية والحركة. فكنا عبر الشخصيات و المواقف التي نختلفها نعبر عن أفكارنا وهواجسنا، و نجد فيها متنفساً و تعويضا يخرجنا مما كنا نتخبط فيه ولو

⁶Traducción nuestra: Estaba haciendo todos los papeles: el escritor, el escenógrafo, el director y la actriz. Inventaba todos estos personajes, dando rienda suelta a mis emociones, mis deseos, mis cálculos y mis alucinaciones. (...) Trataba de penetrar en el alma humana y expresar su volatilidad y contradicciones. (...) Estaba confundido por mi habilidad de influenciar a otros y al orientar y mover sus tendencias y sentimientos. (...) Cuando sentía que el ambiente se volvía triste y sombrío, y la conmoción estaba muy fuerte, rápidamente añadido algunas chispas y desintegraciones a través de algunas expresiones y actitudes.

«بصورة وهمية ومؤقتة»⁷(Ufkir, p. 206).

Como puede verse, con estas imágenes los reclusos, poco importa su nacionalidad, su ubicación geográfica y su cultura, comparten la misma situación de aislamiento, vejación y frustración por lo que la imaginación se convierte en una herramienta dinámica e ilusoria de gran potencia creativa capaz de permitir a estos reclusos de reconstruir su identidad pérdida. Además estos recuerdos se transforman en una fuente de creación literaria para revelar por medio de la escritura que nos llegó por manos de estos escritores presos, víctimas de una situación peculiar impuesta por la ley del más fuerte, esta experiencia dolorosa a los lectores activos. Dicha escritura les invitará a decodificar a través de la lectura comprometida los códigos que se esconden tras esta vida solitaria e insostenible para descubrir la crueldad de esta vida carcelaria inadmisible e inhumana.

Para concluir podemos observar que de esta dolorosa experiencia nacen dos historias diferentes en su ubicación pero similares en sus momentos traumáticos, su condición de encierro y su impacto no solo sobre lo físico sino también lo psíquico. En estos dos mundos separados por la cultura y la lengua la memoria va tejiendo una serie de imágenes varias y diversas, unas reales y otras imaginadas, para convertir esta memoria autobiográfica en una memoria compartida por la colectividad de las personas que padecieron esta mala suerte dando lugar al nacimiento de una literatura tan profunda como humana que es la literatura carcelaria. Los autores que sufrieron esta maldita experiencia del encierro decidieron reflejar por medio de su memoria exteriorizar sus sentimientos, sus dolores y su experiencia no solo para desvelar la crueldad de esta estancia sino, más bien, la importancia de la palabra creativa en recuperar la libertad y soñar con un futuro mejor.

⁷ Traducción nuestra: Nos ha permitido quebrar el estado de estancamiento, recesión y despojo para pasar a la etapa de iniciativa, vitalidad y movimiento. A través de las personalidades y actitudes que creamos, expresamos nuestros pensamientos y preocupaciones, y con ello intentamos encontrar una salida y compensación que nos saque de lo que estábamos floteando aunque sea ficticio y pasajero.

Referencias bibliográficas

- ALZUGARAT, Alfredo. «Las cárceles de la dictadura como espacios de lectura y reescritura del Quijote». Espacio latino, disponible en <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/alzugarat/las_carceles_quijote.htm>.
- COLINAS, Antonio. «La literatura de la memoria». Centro Virtual Cervantes: Publicaciones AISPI, pp. 71-84. Formato PDF.
- FOUCAULT, Michel. «Des espaces autres» [en Línea], Conferencia en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967, publicada en Architecture, Mouvement, Continuité, n 5, octubre de 1984. Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima, disponible en <http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucalt_de-los-espacios-otros.pdf>.
- MUTIS, Álvaro. *Diario de Lecumberri*. AFAGUARA, 1960, p. 14.
- RICAURTE QUIJANO, Paola. «Hacia una semiótica de la memoria».. *Enclaves del pensamiento*, vol. VIII, núm. 16, julio-diciembre 2014, pp. 31-54. Formato PDF.
- SEGOVIA DE ARANA, José María. «Memoria y olvido». España: Real Academia de Ciencias Morales y políticas, pp. 631- 648, impreso PDF.
- TRAVERSO, Enzo. «Historia y memoria. Notas sobre un debate». En: *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2007. Formato PDF.
- ملكة أوفقيروميشيل فيتوسي. السجينة، ترجمة غادة موسى الحسيني، دار الجديد، لبنان (بيروت)، الطبعة السادسة 2006، .